



CAPACITARTE

Es ser líder de tu vida



Los roles que desempeñamos

La idea de este ejercicio es hacer consciente los papeles que desempeñamos y analizar de qué manera influyen en los sistemas en los que nos movemos y qué conductas desencadenan en los demás.

Cuando traemos todo esto a nuestra conciencia, podemos comenzar a cambiar los patrones de conducta que ya no nos resultan ecológicos. Lo llamativo es que cuando traemos a la conciencia nuestros roles y comenzamos a cambiar, nuestro entorno nos sorprende con reacciones que refuerzan nuestro cambio positivo. Simple sincronización del despertar creativo, es mejor que te vayas acostumbrando a ellas!

Lee cuidadosamente los diferentes roles e identifica cuál utilizas en tu vida.

De qué manera podrías cambiar ese rol y cómo piensas que este cambio impactará en tu vida y la de quienes te rodean?

Héroe-Dictador:

Es la persona que salva las situaciones. Cumple con los proyectos en tiempo y forma, suele mostrarse alegre y optimista lo que motiva al resto del grupo.

En su faceta negativa se torna exigente y autoritario, hace uso del control y presiona al resto del grupo intoxicándolo de sentimientos y emociones negativas.

Las dos facetas son necesarias para la concreción de proyectos difíciles, la diferencia es que uno trabaja de manera alegre contagiando a su equipo de emociones positivas, mientras que el otro contagia emociones negativas ya que actúa con furia.

Bufón-Payaso:

El bufón se comporta a la manera de los antiguos bufones de las cortes reales, que eran quienes decían lo que nadie más podía decir y por medio del humor lograban distender las situaciones tensas.

La faceta negativa de este rol es cuando utiliza el humor para esconder las debilidades o fracasos (tanto tuyas como del grupo). El exceso de humor suele afectar el rendimiento de cualquier equipo de trabajo.

Espejo- Chivo expiatorio:

Cuando una persona se comporta como espejo, desde una genuina actitud de servicio, nos muestra lo que somos con tacto y amorosidad. Es quién mantiene al equipo conectado a la realidad.

El problema es que cuando el espejo no es consciente de su propio rol, con frecuencia termina como chivo expiatorio del grupo, aquella persona sobre la cual recaen culpas y recriminaciones. Y es que ser el espejo que muestre la realidad al grupo tiene un costo alto si la persona no está preparada y es lo suficientemente inteligente emocionalmente para evitar que le adjudiquen los errores del equipo.

Cauteloso-Víctima:

Es una persona de bajo perfil. Observa con atención y está alerta a las consecuencias. La versión positiva opera como el cable a tierra o el alerta temprana del grupo, en la versión negativa termina victimizándose y criticando en privado porque nadie lo escucha o le presta atención.

Cuando el cauteloso no habla abiertamente y a tiempo, termina convirtiéndose en chivo expiatorio o víctima que cargue con la culpa del fracaso grupal.

Guerrero-Pendenciero:

Es aquel que se propone grandes metas y alienta al equipo para alcanzarlas. Inspira y motiva al equipo. En su versión positiva trabaja a la par de su equipo y lo cuida con delicadeza.

En su mala versión amenaza al grupo en busca de resultados haciendo que el ambiente de trabajo se torne tenso y que las personas sólo cumplan para evitar enfrentarse a su enojo.

Las dos versiones tienden a acallar las voces críticas. El primero, porque lo admiramos demasiado como para decirle la verdad y provocarle un disgusto. El segundo por miedo.

Líder-Seductor:

El líder es quién sostiene la visión del equipo y se brinda con actitud de servicio para que el grupo alcance sus metas. La versión negativa es aquel que utiliza al equipo para su propio brillo.

Cuidador-Controlador:

El cuidador es quién armoniza, cuida y nutre al grupo. Cumple la función de sanador y en el proceso no sólo nutre al grupo, sino también a si mismo.

La faceta negativa lo lleva a utilizar al grupo para nutrirse a si mismo por medio del control.

El cuidado y control en exceso tienden a evitar el crecimiento y llevar al desgaste del equipo.